TENDENCIAS

RAFAEL PUYOL

MI ÁRBOL DE NAVIDAD

La bola más grande es una esfera anticorrupción donde quedan encerradas los ERE, la Gürtel y toda la pléyade de malhechores

He vuelto a poner el árbol de Navidad familiar y a colgar en él en forma de bolas, estrellas y algún pájaro exótico mis deseos para el 2015. La bola más grande es una esfera anticorrupción donde quedan encerradas, como el Sepulcro del Cid bajo siete llaves, los ERE, la Gürtel y toda la pléyade de malhechores que se han enriquecido a costa nuestra.

Hay una estrella verde que refleja deseos de recuperación económica y de corrección del desempleo, especialmente de quienes más lo sufren, los jóvenes, los mayores y las mujeres.

Como pájaro exótico he colocado un papagayo al que le falta la cabeza, fiel trasunto de algunos de nuestros próceres públicos a los que les sobran las palabras y les faltan las ideas. Los ángeles, este año, son negros, un homenaje a tantos inmigrantes subsaharianos que han encontrado la muerte cuando buscaban la vida en un mundo mejor .Las cintas sólo son rojas y gualdas que forman al unirse banderas españolas y catalanas en una simbiosis de convergencia pacífica.

Este año he decidido colgar del árbol a un equipo sanitario completo como si de «caganets» se tratase en un humilde homenaje a quienes dentro y fuera de nuestras fronteras se han enfrentado, con un desprendimiento personal admirable, a la enfermedad del ébola.

En mi árbol hay más luces que sombras. Las luces reflejan el trabajo de todas esas asociaciones de voluntarios que brillan en la oscuridad que provoca la inhibición o la indiferencia. Es la luz de la Cruz Roja, del Banco de Alimentos, de SECOT y de tantas otras instituciones de acción social altruista.

He cambiado a los Reyes Magos por Felipe y Leticia porque si no son todavía los Reyes de la experiencia, sí son los de la esperanza para un país cautivado por su buen hacer.

Y, por supuesto, he colgado a un Papa Noel, algo repuesto de la crisis, que trae en el saco la dosis de ilusión que todos queremos y necesitamos.